RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Editorial

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Editorial (2002). Redes, 9(18), 5-6. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/653

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Rev Redes 18 fin 11/26/02 2:04 AM Page 5

Resulta casi un lugar común la creencia según la cual en el mundo actual se estarían gestando y desatando fuerzas y procesos cuyas consecuencias son difíciles de vislumbrar. En ese contexto, la Argentina se encuentra inmersa en una crisis inédita y dramática. Ambas situaciones, seguramente por distintas razones, impregnan nuestras vidas hasta cuestionar los más elementales y vitales compromisos existenciales. A pesar de ello, o justamente debido a ello, una de las tareas indispensables consiste en realizar un ejercicio crítico, una reflexión teórica que contribuya a reconstruir nuestra capacidad de acción transformadora de la realidad, en momentos en que las certezas se desvanecen. En este sentido una de las cuestiones más acuciantes es la de entender la naturaleza y el lugar de la ciencia y la tecnología, en la medida en que ellas forman parte del corazón de la cultura y por lo tanto se encuentran en el epicentro de los dramáticos conflictos y los más brillantes logros que definen al mundo contemporáneo.

Pero la ciencia es una actividad humana sumamente compleja y difícil de comprender y valorar. Involucra de manera directa a numerosas instituciones y a muchas personas: profesores, estudiantes, investigadores y administradores, proponiendo nuevas ideas o teorías o desechando viejas, escribiendo artículos, informes, tesis o libros de texto, impartiendo cursos en los distintos niveles de educación, buscando fondos o concediendo becas, premios o subsidios, sometiendo a examen hipótesis, estimulando la formación o formándose, explicando e interpretando fenómenos, experimentando. Miles de millones de dólares se invierten anualmente en infraestructura y salarios, aunque de manera extremadamente desigual, entre los diversos países del mundo. La actividad científica produce a su vez resultados de diversos tipos: adquisición de conocimientos y destrezas, viajes, negocios, modificaciones en las actitudes, prestigio, frustraciones, ilusiones, satisfacciones, etc. En particular genera un tipo especial de saber distinto y superador del que proviene de la experiencia cotidiana y el lenguaje ordinario, un saber más sistematizado, con mayor alcance y precisión y controlable intersubjetivamente.

Por otro lado la ciencia contemporánea parece no poder pensarse sin el correlato del desarrollo tecnológico. Ciencia y tecnología son campos even-

Rev Redes 18 fin 11/26/02 2:04 AM Page 6

tualmente diferentes de la acción humana pero estrechamente relacionados. Durante décadas se ha debatido en torno a la ciencia pura o aplicada, vinculando sólo a esta última con los intereses del desarrollo tecnológico.

Es inevitable que la investigación científico-tecnológica modifique nuestra forma de ver el mundo así como el mundo mismo. En qué sentido lo hará, no siempre es posible predecirlo. La ciencia es un saber universal, pero la forma de acceder a él, así como sus significados en una cultura concreta, no lo son y la vieja relación entre ciencia y poder se manifiesta de una manera descarnada y cruda en la relación entre las naciones más ricas y las más pobres.

La ciencia es valorada, a veces, de manera contradictoria por distintos sectores de la sociedad. Se la admira por su potencia explicativa del mundo y por la posibilidad de actuar eficazmente sobre él. Para otros está asociada a los grupos más poderosos de la economía y lleva implícita una perspectiva deshumanizadora al transformar al propio hombre en objeto de estudio. Sin embargo, tal valoración, en todo caso, no puede ser más que el resultado de una acción más importante: comprender el proceso que enfrentamos y del que participamos indagando acerca de la naturaleza de este complejo objeto que llamamos ciencia.

A pesar de las fuertes pasiones que la ciencia moderna desencadena son muchas las preguntas sobre ella que resurgen todo el tiempo. Son justamente aquellas preguntas no explicitadas durante la formación académica de los científicos, ni durante la práctica que ellos llevan adelante, debido a que no son preguntas *de* la ciencia, sino, antes bien, preguntas que se formulan *sobre* la ciencia y que generan reflexiones que podemos calificar como metacientíficas o metateóricas.

Pero por su carácter intrínseco la ciencia y la tecnología no son susceptibles de ser abordadas desde un único punto de vista, sino desde distintas y legítimas perspectivas de análisis metacientífico –filosóficas, históricas, sociológicas, psicológicas, económicas y políticas– constitutivas a su vez, cada una de ellas, de perspectivas disciplinares diferenciadas con larga tradición y gran potencia analítica y critica, y que juntas conforman el campo denominado de los *estudios sobre la ciencia y la tecnología.*

En este contexto, REDES pretende ser precisamente lo que su nombre indica, una Revista de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, un lugar que sea a la vez punto de referencia, de reflexión y de discusión sobre los aspectos metacientíficos señalados. Reflexión que da cuenta del carácter multifacético de la ciencia y la tecnología contemporáneas y que pueda contribuir, esperamos, a la mejor comprensión de lo que somos y lo que queremos ser. ❑

LOS EDITORES